

## Los retos cafeteros. Reinventarse y construir sobre lo construido<sup>1</sup>

*Jaime Rendón, Carlos Mora,  
Gabriela Sierra y Sebastián Gutierrez*  
Observatorio Rural- ULS  
14/06/2024

El tiempo corre, las necesidades apremian y los cafeteros no se ponen de acuerdo sobre el qué hacer asociativo, gremial y mucho menos cómo sacar adelante al sector y ni qué se diga de las relaciones de un sector relevante de la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) con el gobierno actual. Son las evidencias de un sector fuerte dejado al vaivén de los mercados, y con él a las familias

### Indicadores económicos



Fuente: el autor, con base en Federación Nacional de Cafeteros (2024)

<sup>1</sup> Una primera versión de este artículo se publicó por Jaime Rendón en la revista Sur.  
<https://www.sur.org.co/los-retos-cafeteros-reinventarse-y-construir-sobre-lo-construido/>.

cafeteras, sin duda alguna, la base, desperdiciada, para una buena calidad de vida de la ruralidad colombiana.

Y es que la historia del café ha sido significativa, si bien ya no es el motor de la economía, la base de la acumulación de capital (hoy aporta el 12,3% del PIB agrícola del país), sigue conservando una gran importancia por su capacidad de generar divisas, exportando el año 2023, 10.6 millones de sacos de 60 kilos, con un valor generado de 3.300 millones de dólares, el 6.7% de las divisas por exportaciones en el año 2023.

## Variables productivas

**Número de hectáreas sembradas en café: 841.354 Ha**

**Productividad: 16,22 sacos de 60 kg. café verde/ha/año.**  
(Producción registrada 2023)

**Número de hectáreas en edad productiva (>2 años): 699.727 Ha**

**Edad promedio del cafetal: 6.78 años**

**Número de fincas cafeteras: 659.850 fincas cafeteras**

**Área sembrada en variedades resistentes: 87%**

**Número de departamentos: 23 departamentos**

**Densidad promedio: 5.323 árboles/ha**

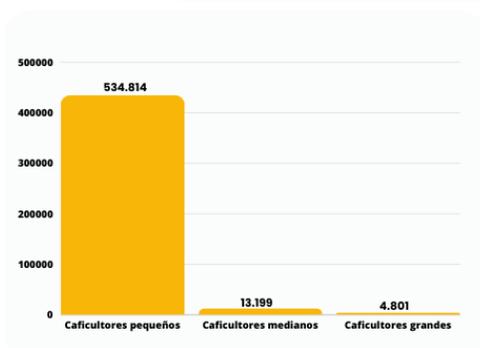
**Número de municipios cafeteros: 606 municipios**

Fuente: el autor, con base en Federación Nacional de Cafeteros (2024)

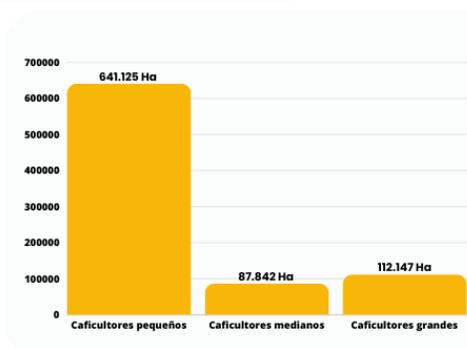
Pero su importancia primordial es la capacidad que ha tenido este sector como generador y distribuidor de riqueza, en especial por ser la fuente de sustento de unas 552.814 familias, ubicadas en 23 departamentos y 606 municipios del país (<https://fncantioquia.org/conozca-las-cifras-mas-relevantes-de-la-caficultura-en-colombia/>). Son 659.850 fincas cafeteras, con 841.354 hectáreas sembradas; es decir, el café se produce por familias cafeteras campesinas en fincas donde se

destinan, en promedio, 1.3 hectáreas para ello. En contraste, por ejemplo, la ganadería utiliza una (1) hectárea de tierra, para que allí pasten, en promedio, 1.3 animales. Son, en esencia, pequeñas economías campesinas las que soportan la producción y el desarrollo cafetero del país como se aprecia en las gráficas que van soportando los análisis de este artículo.

## Distribución de la caficultura



**Número de caficultores según las hectáreas cultivadas con café**



**Número hectáreas cultivadas con café según la clasificación de los caficultores**

Fuente: el autor, con base en el Sistema de Información cafetera SICA (2024).

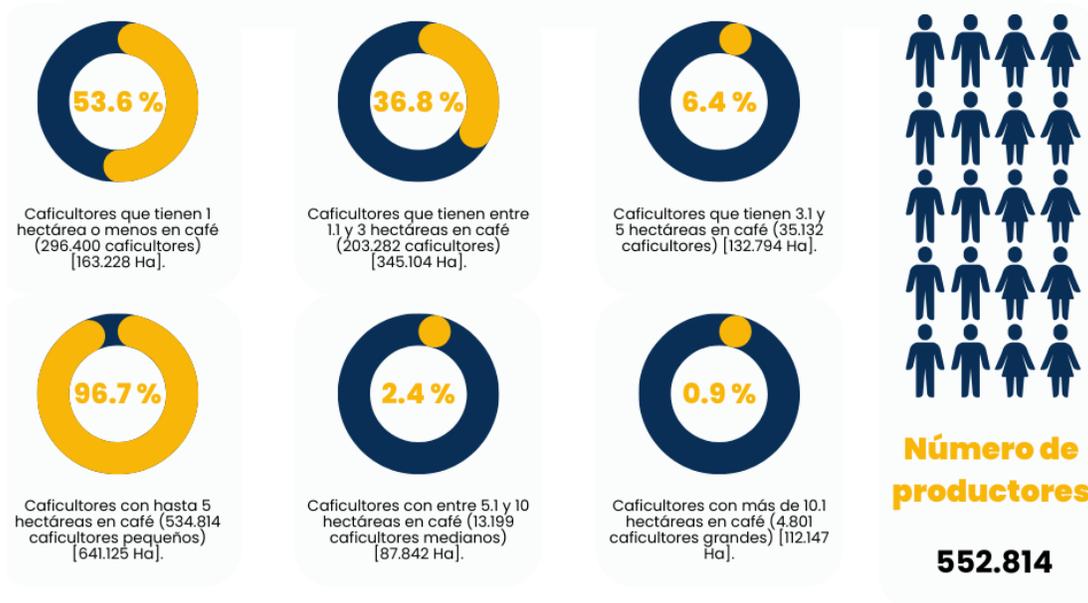
De esta historia hay experiencias maravillosas, algunas de ellas olvidadas, tal es el caso de toda la logística coordinada desde las cooperativas cafeteras, que en el siglo XIX y comienzos del siglo XX, permitió no solo generar las infraestructuras requeridas, el financiamiento necesario, sino el procurar la calidad de vida de las familias cafeteras. Plantea Parsons (1997, 157) que las colonias de productores cafeteros asentadas en el suroeste antioqueño entre 1835 y 1914 “[...] eran asociaciones agrarias, unidas fraternal y sólidamente, entre las cuales se había desarrollado el cooperativismo en el desmonte, la siembra y la cosecha, y un alto sentido de responsabilidad comunal.<sup>2</sup>

Las cooperativas, y posteriormente (desde 1927) la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) se constituyeron en una experiencia asociativa significativa, que se puede mostrar al lado de las que han ocurrido y que aun suceden en el mundo llamado desarrollado, y se convierten en ejemplos de asociatividad, de distritos, de clúster o cualquier denominación que se prefiera. La institucionalidad

<sup>2</sup> Parsons, J. (1997). *La colonización antioqueña en el occidente de Colombia*. Bogotá: Banco de la República – Ancora.

creada fue permitiendo no solo contar con instrumentos de apoyo a la producción y a la calidad de vida, sino que los amplios desarrollos y crecimiento en el sector, aún hoy representan ejemplos de desarrollo científico, tecnológico y empresarización.

## Distribución de la tierra en la caficultura



Fuente: el autor, con base al Sistema de Información cafetera SICA (2024).

Pero esta idea y práctica potente de impacto productivo en el territorio cambió, justo cuando el modelo de desarrollo exigió que los mercados fueran los que determinaran las condiciones de negociación de producción y comercialización. El rompimiento de Pacto Internacional del Café (1989) le dio paso al libre mercado y con él a los juegos en los mercados de capitales, de futuros, obviamente de la mano de las grandes y poderosas empresas multinacionales del sector. El problema no, necesariamente, son estos mercados en sí, sino que se optó por abandonar, en parte, los procesos asociativos, dándole paso a estrategias de corte individualista, donde la misma FNC se fue marginando, quedando como un gestor (intermediador) de tales procesos (campesinos–mercado), abandonando su espíritu de acompañamiento solidario, de comunidad.

De esta manera, mientras en aquellos años del Pacto el 100% de la producción cafetera del país era exportada directamente por la FNC, el promedio, en lo que va corrido en esta década es del 17.8%, es decir, el 82.2% de la producción es exportada por particulares que deben aportar la cuota cafetera

al Fondo Nacional del Café (FoNC), una cuenta parafiscal que debe utilizarse al servicio de esas 552.814 familias y que, por convenio, de la FNC con el Estado, aquella realiza su administración.

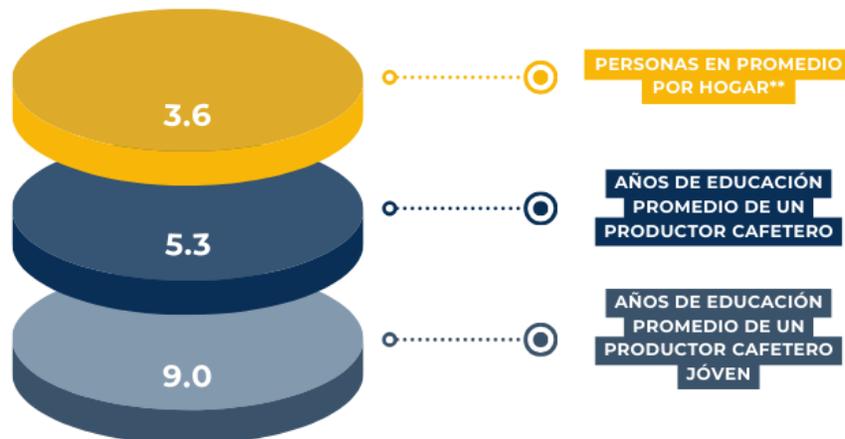
## Indicadores sociodemográficos



552.814  
Familias\*



1'806.360  
Personas en  
Hogares  
cafeteros\*\*



**Nota:** \* Corresponde al total de productores en el Sistema de Información Cafetera. \*\* Estimación a partir de proyectos del estudio de demografía de 2021.

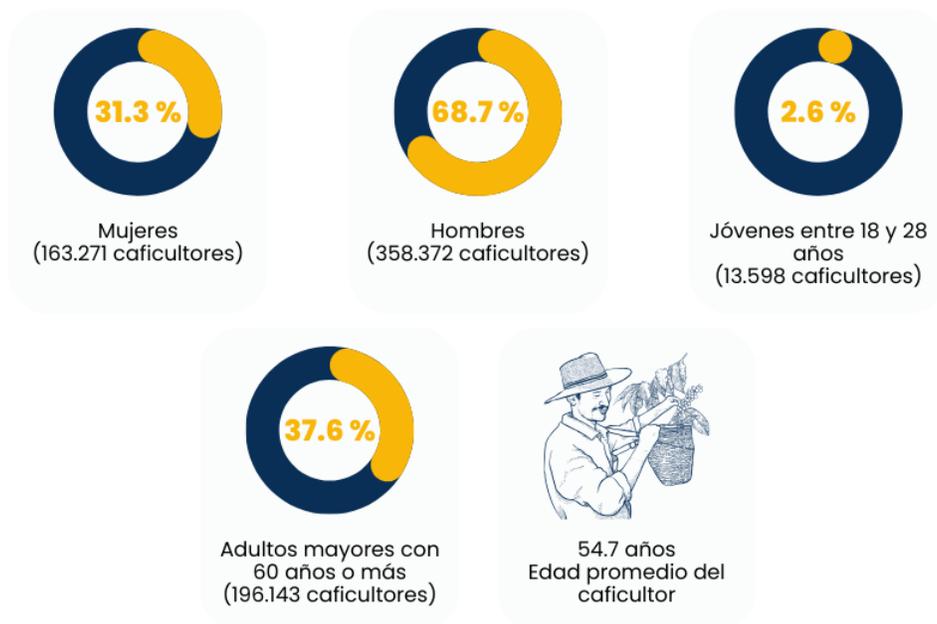
Fuente: el autor, con base en Federación Nacional de Cafeteros (2024)

Además, este Fondo es nutrido con recursos públicos, es decir, de acuerdo con el Ministro de Hacienda, el Fondo dispone de \$370.000 millones de los cuales \$195.000 fueron aportados por el Gobierno, el restante por los caficultores. Si bien los recursos del Fondo son aportes para el uso específico del gremio cafetero, estos recursos (mixtos) son considerados de carácter público (Sentencia C-132/2009), así que la discusión de a quienes pertenecen estos recursos está saldada, son recursos públicos con destinación específica a los cafeteros, pero a todos no solo a quienes están agremiados en la FNC, que es hoy la gran demanda del sector.

Así que esas familias cafeteras hoy pueden estar asociadas o no a cooperativas. De acuerdo con la Superintendencia de Economía Solidaria, existen en el país 80 cooperativas, de las cuales 33 están afiliadas a la FNC. Es de aclarar, que todos los afiliados a las cooperativas o productores individuales pagan la contribución cafetera, aunque solo el 41.3% de las cooperativas existentes hagan parte de

la FNC. En definitiva, es innegable la fortaleza que tiene la Federación, pero a pesar de ella, es cada vez menos importante para los productores como un todo, e incluso para sus afiliados, conllevando que siendo generador de ingresos, divisas y distribución, los problemas y necesidades de las familias campesinas se acrecienta, pareciéndose cada vez más al resto de productores rurales, campesinos y étnicos, cuando históricamente sus condiciones sociodemográficas y económicas se caracterizaron por tener los mejores indicadores.

## Caracterización básica de los productores



Fuente: el autor, con base en Federación Nacional de Cafeteros (2024)

Así que es necesario parar y que no se sigan perdiendo 97 años de construcción institucional de la FNC, y casi dos siglos de tradición y éxitos de una producción que ha resistido los embates de los mercados, que sigue siendo el sustento y cultura de 1.8 millones de campesinos y campesinas de este país, que permea la vida de amplios territorios que han hecho del café una forma de vivir, de sentir la tierra.

Recuperar estas condiciones también implica recomponer los elementos estructurales demográficos que permitan la perdurabilidad del sector. La producción cafetera debe ser rentable para que las y los jóvenes, que hoy son solo el 2.6% de la población cafetera, se nutran de un proceso que revierta tendencias al envejecimiento, donde los caficultores tienen una edad promedio de 54.7 años.

Alrededor de la FNC se ha constituido una élite que, aunque tenga cercanía al sector, ha estado más en el mundo de los privilegios e incluso de la política, acolitados por gobiernos que han avalado prácticas escudadas en la asociatividad, pero lejos de cumplir con su misión. El FoNC debe ser, como ya hoy se repite desde todos los lados, para el beneficio de todos los cafeteros, lo que aunado a volver hacer de la asociatividad cafetera el impulsor del sector, exige una nueva apuesta, colectiva eso sí, que deberá pasar por acuerdos, por convenciones nacionales de jóvenes y mujeres cafeteras, por apuestas estratégicas en temas de posicionamiento de productos y marcas, en cómo enfrentar las nuevas dinámicas tecnológicas y de desarrollo sectorial. También implica formación, infraestructuras y calidad de vida, elementos sobre los cuales se pivotó antes de la ruptura del Pacto del Café, donde las zonas cafeteras fueron ejemplo y motor de crecimiento y desarrollo.

## Indicadores sociodemográficos



Productores que requieren algún mejoramiento en su vivienda



Caficultores que han recibido alguna transferencia monetaria del Gobierno



Residentes en la ruralidad



Productores que habitan en hogares con jefatura femenina



Productores que se ubican en los grupos A, B y C del SISBEN



Productores que habitan en hogares víctimas del conflicto



Productores que tienen alguna discapacidad\*

**Nota:** \* Discapacidades relacionadas con dificultad para ver, moverse y/o escuchar.

Fuente: el autor, con base en Federación Nacional de Cafeteros (2024)

Los retos de la caficultura tienen en la actividad gremial y en la asociatividad que siempre la ha soportado, tal vez sus mayores desafíos, cuando ante lo construido ya son décadas llamando al individualismo, no obstante, hay otros que van emergiendo y que por ahora se enuncian, pero deben ser parte de estudios y análisis posteriores.

1. **Afectaciones por cambio climático:** según BID, para 2050 se perderá más del 40% del área sembrada con café arábica, situación que representa una preocupación especial para los países latinoamericanos, en especial, aquellos en los que las variedades arábicas son significativamente representativas para la cadena productiva. El caso colombiano es particularmente importante porque hasta la fecha se registra producción únicamente de variedades arábicas con una disminución considerable del área sembrada en los últimos años. (<https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0124155> ).
2. **Introducción de las variedades de café Robusta:** como estrategia para hacer frente al cambio climático, la disminución en la producción, la reducción del área sembrada y la producción de café para la demanda interna, la FNC puso en marcha un plan para la introducción de variedades de café robusta. Aunque la información no ha sido públicamente difundida, se sabe que Cenicafé ha implementado lotes experimentales de Robustas traídas de Brasil y México. (<https://www.mdpi.com/2073-4395/11/12/2550> )
3. **Efectos futuros de la producción de Robustas respecto al comportamiento de la producción y los precios de las variedades arábicas:** en la actualidad se tienen estudios recientes sobre las zonificación y adaptación del café robusta en Colombia (<https://link.springer.com/article/10.1007/s10584-024-03717-2> ), sin embargo, aún no se tienen aproximaciones a los efectos que vaya a tener respecto al volumen de producción y el comportamiento de los precios de las variedades arábicas.
4. Los cambios en el paisaje cafetero, que ya se ha venido experimentando fuertemente en zonas de Antioquia y Viejo Caldas, basan su explicación en factores como:<sup>3</sup>
  - a. el cambio generalizado hacia cultivares resistentes a enfermedades (enfoque productivista que prefiere producción por mayor volumen a precio de referencia); y el favoritismo de cafés varietales (enfoque en café de alta calidad, microlotes de bajo volumen para captar precios diferenciales con comercializadores internacionales);
  - b. la intensificación convencional del manejo del café con mayores densidades de siembra, mayor uso de agroquímicos y menos sombra (la FNC habla de 5000 árboles por ha);

<sup>3</sup> Con base en Transformation of coffee-growing landscapes across Latin America. A review, <https://link.springer.com/article/10.1007/s13593-021-00712-0>

- c. La conversión del café a otros usos agrícolas de la tierra; entre ellos aguacate y cacao, sin que existan programas concretos de acompañamiento, es mas en el caso de aguacate se ha realizado con inversión extranjera tendiente a salir de nuevo del país;
- d. la introducción del café Robusta (*Coffea canephora*) en áreas no cultivadas previamente con café;
- e. la expansión del café a áreas boscosas;
- f. la urbanización de paisajes cafetaleros e incluso la destinación a turismo de los paisajes culturales abandonando la producción;
- g. el aumento en el área de café producido bajo estándares voluntarios de sostenibilidad (las certificaciones más importantes en Colombia son Rainforest Alliance y UTZ).
- h. El desconocimiento a los derechos campesinos que los ha llevado a abandonar sus tierras o dedicarse a otras actividades.

Ahora bien, lo cierto es que el escenario existente y el necesario debe pasar por un ejercicio de concientización para que se reconozca que la FNC ya no es quien regenta el sector, eso daría oportunidad a que otras posiciones, otras alternativas entren a fortalecer, tal y como sucedió en su momento con Dignidad Cafetera. No iremos por buen camino si para reconocer las realidades hay que hacer paros y paros como Dignidad lo hizo en su momento, hasta que las negociaciones les permitieron un puesto en la FNC.

Es por esto que la adaptabilidad del sector cafetero y la capacidad de aprender de las lecciones del pasado son cruciales. A pesar de las divisiones gremiales, los cafeteros continúan siendo un pilar fundamental en la economía agraria del país; si trabajan de manera coordinada y asociativa, su potencial es gigante.

¡La FNC es entonces de los cafeteros! Que se cumpla esa sentencia que hoy enaltecen las diversas posiciones para que el gremio, vuelva a ser de todos, para que la vida en los pueblos cafeteros vuelva a pivotar en las cooperativas y por ende en la FNC. Crear nuevas figuras solo llevará a que las grandes comercializadoras mundiales, como lo vienen haciendo, copen esos espacios que dejan libres las ausencias ya permanentes de la Federación. Así que lo construido en siglos tiene dueños, no es de algunos, y la FNC debe volver a ser un gremio fuerte que los agrupe a todos, su espíritu federativo lo permite.

No más faltaba que todo este esfuerzo, tantos activos materiales e inmateriales contruidos con el trabajo campesino, queden como una empresa más. Un sector productivo que sigue, a pesar del marchitamiento en los últimos 30 años, aportando de manera sólida al PIB agrario y en general al PIB del país, que sigue siendo un exportador e importante generador de divisas, que debe ser parte de dos políticas conducentes a recuperar la productividad: la reruralización y la reindustrialización y con ellas al fortalecimiento de las economías campesinas, en el reconocimiento a sus derechos a la tierra, al trabajo, y en últimas a la vida digna.